

12 Noviembre El Patriarca Juan el Limosnero de Alejandría y el Venerable Nilo

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste de epitrajil

Los Stijos con las estrofas

al jerarca

Tono 4

Melodía: «Has dado un señal ...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Esparciendo abundantemente, distribuiste * tu pan a los que lo necesitaban, oh maravilloso Juan, * emulando en misericordia * al Maestro misericordioso, oh venerable, * por lo cual, tu memoria * verdaderamente permanece para siempre, oh santo. * Por tus súplicas salvas * a los que lo celebran con fe ** de las tentaciones y tribulaciones, oh jerarca muy rico noéticamente.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Previendo tu pureza, * la rectitud de tu mente y tu conducta piadosa, * Aquel que ve las cosas ocultas * te elevó al trono más magnífico, * ungiéndote y perfeccionándote con el crisma, oh sabio, * y nombrándote manifiestamente el piloto de su rebaño * que tú guiaste al cielo * del divino deseo, ** oh divinamente elocuente Juan.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Todas las peticiones * de tu corazón, oh maravillosa, * las concedió el Señor; * porque observaste todas las leyes de la salvación. * A Dios y al prójimo * amaste infinitamente, oh divinamente bendito, * como a ti mismo; * y saciaste a los necesitados. ** Por tanto, hoy te honramos, oh Juan.

al venerable

Tono 8

Melodía: «Como te llamaremos..»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¿Cómo te llamaremos ahora, oh santo? * Un río que brota del Edén noético, * un torrente de dones concedidos por Dios, * un diluvio de la gracia de las enseñanzas, * una copa de

sabiduría y conocimiento, * un intercesor muy poderoso, un maestro muy activo. ** Ruega para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabáadlo, todos los pueblos.

¿Cómo te llamaremos, oh venerable? * Cultivador de los jardines de la inmortalidad, oh bienaventurado, * labrador del paraíso noético de los fieles, * el más hábil en las leyes dadas por Dios, * el que conoce los dogmas divinamente inspirados, * portavoz de la naturaleza más buena e instructor la mayoría del contenido. ** Ruega para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¿Cómo te llamaré ahora, oh maravilloso? * El que estableció las reglas del matrimonio, * el gobernador de la castidad, el instructor de los monjes, el guía de la virginidad, * el que justamente equilibró ambas cosas, * como si hubiera pasado por ambas por experiencia. * Muchas fueron tus buenas obras y grande tu ayuno para Dios. ** Ruega para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

de Anatolio

Juan, el emulador de Cristo, el gran pastor y faro de los alejandrinos, la fuente de misericordia, ha aumentado su justa compasión por los necesitados. Venid, los que somos pobres de espíritu, bebamos hasta saciarnos, emulando su serenidad; por haber mostrado con una actitud compasiva adecuada hospitalidad al Cristo errante a través de los pobres, como Abrahán en la antigüedad fue considerado digno de bienaventuranza, y ora con valentía para que nuestras almas encuentren misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotoquio del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 5

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Contemplándote clavado en el Árbol de la Cruz. Oh Jesús, la que no conoció matrimonio dijo llorando: «Oh dulce Niño, ¿por qué me has abandonado a mí, que solo te di a luz, oh Luz inaccesible del Padre sin principio? ¡Apresúrate y glorifícate, para que aquellos que glorifican tus divinos sufrimientos puedan recibir la gloria divina!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al Venerable

Te honramos, instructor de una multitud de monjes, oh Nilo nuestro padre; porque por tus pasos hemos sabido verdaderamente caminar correctamente. Bienaventurado tú que, trabajando por Cristo, denunciaste el poder del enemigo, oh conversador con los ángeles, que compartes la suerte de los venerables y los justos. Con ellos rogamos al Señor, que nuestras almas hallen misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 8

Contemplándote, oh Señor Jesús, * clavado en la cruz y aceptando voluntariamente la pasión, * la Virgen Madre gritó en voz alta: *«¡Ay de mí, oh mi dulce Niño! * ¿Cómo soportas injustamente tales heridas? * Oh Médico compasivo y sanador de las enfermedades de la humanidad, * Tú has redimido a todos de la corrupción ** con tu tierna compasión.»

Tropario

Tono 8

Con paciencia obtuviste tu recompensa, oh venerable padre, * que perseveraste en la oración, amaste a los pobres y atendiste sus necesidades. ** Ruega a Cristo Dios, oh bienaventurado Juan limosnero, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Con los arroyos de tus lágrimas irrigaste el árido desierto, * y con suspiros desde lo más profundo de tu alma fecundaste cien veces tus trabajos, * convirtiéndote en un faro para el mundo entero, resplandeciente de milagros. ** Oh Nilo nuestro padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

MAITINES

Tropario

Tono 8

Con paciencia obtuviste tu recompensa, oh venerable padre, * que perseveraste en la oración, amaste a los pobres y atendiste sus necesidades. ** Ruega a Cristo Dios, oh bienaventurado Juan limosnero, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Con los arroyos de tus lágrimas irrigaste el árido desierto, * y con suspiros desde lo más profundo de tu alma fecundaste cien veces tus trabajos, * convirtiéndote en un faro para el mundo entero, resplandeciente de milagros. ** Oh Nilo nuestro padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Los Himnos de la sesión después de las Katismas del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octojos

al jerarca

de José

Tono 8

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Lo que había sido talado dividió a los indivisos, * y la tierra invisible fue vista por el sol; * el agua engulló al cruel enemigo, * e Israel atravesó lo intransitable, cantando un himno: * ¡Cantemos al Señor, * porque gloriosamente ha sido glorificado!

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Iluminado con simpatía mental e iluminado con el amor de Cristo, brillando con rayos de limosna. Oh padre, te convertiste en la más pura morada del único Dios misericordioso. Por eso te llamamos bienaventurada.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Mirando siempre a aquellas cosas que perduran a lo largo de los siglos, oh sagrado padre, con sabia intención cambiaste espléndidamente las cosas corruptibles por aquellas que son incorruptibles; y ahora morando en los cielos, clamas en voz alta con los coros incorpóreos: «¡Cantamos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Con tu piadosa intervención te compadeciste de muchos, oh venerable, habiendo sido dotado de pensamiento misericordioso, te convertiste en un dador de limosnas, para el consuelo de muchas almas y la consideración de los pobres, oh todo-sabio, divinamente bendito. y santísimo Juan.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh bendita, pura y cantado por todos, que eres el único que has dado a luz al Dios encarnado, la fuente siempre fluente, que derrama curaciones sobre nosotros, los fieles, que esperan en ti: suplica a Aquel a quien diste a luz, que Él concede al mundo una gran misericordia.

al Venerable

de Teófano

Tono 8

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, * y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, * los israelitas clamaron en voz alta: * A nuestro Dios y Redentor cantemos.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Riega ricamente mi pensamiento en ciernes con tus aguas místicas, oh bendito, concédeme que por tus súplicas pueda producir himnos para ti como grano.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Las corrientes de tus palabras, manifiestamente brotando como del Edén, oh Nilo, sumamente ricas en sentido, irrigan todo el rostro siempre fluido de la Iglesia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El río de tus dogmas y palabras, oh divinamente elocuente, inundando, riega los corazones de los piadosos, ahogando las asambleas de los malvados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El destructor y enemigo vomitó veneno destructor del alma en los oídos de Eva; pero tú, oh Madre de Dios, habiendo dado a luz a Cristo, has sanado el daño que él hizo.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

del Octojos

al jerarca

Tono 8

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo * y Constructor de la Iglesia, * fortaléceme en Tu amor, oh Cumbre del deseo, * oh Apoyo de los fieles, * oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

La justa y compasiva gracia del Misericordioso se te apareció, oh maravilloso, como una doncella de divina hermosura, ataviada con una corona de ramitas de olivo y conduciéndote a la divina misericordia.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Has estado sentado en un trono sagrado como juez piadoso, oh glorioso padre Juan, porque viviste como un ángel, ofreciendo sacrificios sagrados de paz al Compasivo.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Emulando la gran y tierna compasión de nuestro Señor misericordioso, que se

empobreció en la carne en su bondad amorosa, oh padre, atendiste a los pobres, reuniendo a los vagabundos y a los desamparados, cumpliendo así los mandamientos de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo hecho tu morada corporal dentro de la Virgen, oh Señor, te revelaste a la humanidad como convenía que te vieran; y Tú la mostraste como la verdadera Teotokos, la ayuda de los fieles, oh única Amante de la Humanidad.

al Venerable

Tono 8

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, * Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, * y mi espíritu te canta.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Tu pensamiento llevó los dones del Espíritu, oh padre, ahuyentando los pensamientos de maldad,

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Oh aceite fragante y sagrado ministro, has soplado sobre nosotros tus oraciones, porque viviste por visión activa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Enseñanzas celestiales has derramado como de una fuente, oh todo-sabio, enriqueciendo a los alumnos de la Iglesia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mortifica la sabiduría de nuestra carne, oh purísima, derramando sobre la humanidad un manantial de inmortalidad.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Kontaquio

al venerable

Tono 8

Melodía: «A ti, el líder campeón...»

Cortando la maleza del levantamiento de las pasiones del cuerpo * con tu oración vigilante como con una guadaña, * así tendrás confianza ante el Señor, * líbrame de toda desgracia, para que pueda clamar a ti : ** «¡Alégrate, oh padre universal!»

Ikos

¿Quién entre los mortales puede contar el sufrimiento de tu manera de vivir, los innumerables trabajos, los muchos esfuerzos que emprendiste en la tierra como uno de los incorpóreos? Sin embargo, clamo en voz alta: «Alégrate, río de gracias divinas; ¡Alégrate, flauta de las enseñanzas de Cristo! Alégrate, copa de sabiduría y conocimiento; ¡Alégrate, cultivo de las plantaciones de la inmortalidad! Alégrate, dogma muy activo de las palabras divinamente inspiradas; ¡Alégrate, hábil intérprete de la ley dada por Dios! Alégrate, labrador del jardín noético del paraíso; ¡Alégrate, gran tesoro de la virginidad! Alégrate, hermosa arpa del Espíritu; ¡Alégrate, espada que cortas de raíz las pasiones! Alégrate, cumbre de los justos; ¡Alégrate, intercesora de los fieles nacidos de la tierra! ¡Alégrate, oh padre universal!»

Los Himnos de la sesión

al Jerarca

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Poseído de un carácter misericordioso, te revelaste bueno de corazón y generoso con los pobres y necesitados, oh Juan divinamente inspirado. Por lo cual, con un título acorde a tu actividad, oh bienaventurado, más que todos los demás santos, Cristo, el Dador de buenos dones, te enriqueció extraordinariamente. A Él, oh jerarca divinamente sabio y noéticamente rico, ruegas, para que conceda la remisión de los pecados a quienes celebran con amor tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable

Tono 8

Melodía: «Lo que místicamente fue mandado...»

Habiendo adornado tu mente con visiones celestiales, derramaste ríos de teología, oh Nilo portador de Dios, regando los corazones de aquellos que con fe extraen la bebida clara y pura de tus enseñanzas y honran tu radiante y preciosa memoria, oh adorno. de los venerables y alarde de los padres.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que has dado a luz al Dios inmutable, * con tus súplicas maternas * haz firme mi corazón que está en constante cambio debido al pecado, * la pereza y los ataques del engañador; * para que en acción de gracias también yo te glorifique, oh bueno. * Oh María inmaculada, dadora de Dios, * ten piedad del rebaño ** que has adquirido.

O si es un Miércoles o Viernes

Cristo tomó carne de tu sangre pura * y nació de ti, oh puro, * de una manera más allá de toda comprensión; * al verlo colgado en la Cruz entre dos malhechores, * tu alma se llenó de angustia, * y con lamento de madre gritaste en voz alta: * “¡Ay de mí, Hija mía! ¿Qué es esta divina e inefable condescendencia * con la que has devuelto la vida a tu criatura? ** Canto las alabanzas de Tu bondad compasiva.’

ODA 4

del Octojos

al jerarca

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; * He considerado Tus obras, * y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Te mostraste ser habitación pura de la Santísima Trinidad, oh venerable, tesoro del templo de Dios y primicias de los jercas.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El Señor tiernamente compasivo, notando tu gran misericordia, santificó tu alma, oh santísimo padre Juan.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Fuiste un ejecutante muy firme de los mandamientos del Compasivo, y te has llenado de Sus buenos dones, habitando en las habitaciones de los santos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como eres sin pecado, oh Dios, concédenos limpiarnos de nuestras acciones ignorantes y concede paz a tu mundo, a través de las oraciones de aquella que te dio a luz.

al Venerable

Tono 8

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; * He considerado Tus obras, * y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Levántame del cautiverio de las pasiones, oh sabia, ofreciendo tus súplicas a Dios como precio de mi liberación.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Habiéndote probado con el ayuno, oh bienaventurado; te limpiaste para comprender los dogmas de la sabiduría de Cristo de manera sagrada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Todo pensamiento engreído lo humillaste, oh padre, destruyendo su memoria con la abundancia de tu sabiduría.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo que es igualmente eterno con el Padre, y que como Dios fue primero incorpóreo, se encarnó de tu pura sangre en los últimos tiempos, oh honorable.

Katabasia

Él que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octoijos

al jerarca

de José

Tono 8

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Guíame fuera de la noche de la ignorancia * con la luz de tu entendimiento, oh Señor, * porque estoy perdido en el camino que atrapa el alma, * y dirígeme al camino de tus mandamientos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Emulando a Aquel que en Su misericordia murió de muerte voluntaria, oh padre sabio, te crucificaste al mundo y a las pasiones, y por eso has sido considerado digno de la vida celestial, oh justo y glorioso.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Siendo manso, compasivo y pacífico, fuiste considerado digno de bienaventuranza, como pan inagotable de los hambrientos, otorgador de beneficios a los pobres y vestido de los desnudos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Hermosa por la comunión divina, como un ángel serviste a Dios irrepreensiblemente como jerarca, iluminando a los fieles con tus sagradas enseñanzas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cantamos a la Purísima Teotokos que sin simiente llevó en su seno al Dios de todos y lo dio a luz en la carne por nuestro bien, como salvación de nuestras almas.

al Venerable

Tono 8

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; * sálvanos, porque tú eres nuestro Dios, * y no conocemos a nadie más fuera de ti.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Castamente deseando la pureza divina, ¡oh, el más sabio!, abandonaste todos los apegos apasionados de la vida.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Enseñado por la Unidad divina, oh tú que fuiste revelado por Dios, alcanzaste noéticamente contemplaciones superiores al mero conocimiento.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sabemos que eres, oh Portador de Dios, la nube que inunda toda ignorancia con la lluvia del verdadero conocimiento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Descubriéndote como un lirio que brilla en medio del thorns, el Esposo te amó, oh Virgen Madre.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

del Octoijos

al jerarca

Tono 8

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Derramaré mi oración al Señor, * y a Él proclamaré mi dolor; * porque mi alma está llena de males, * y mi vida al Hades se ha acercado, * y como Jonás te ruego: * Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Al ejercitarte en la súplica, el ayuno y la súplica a Dios en las vigias, fuiste considerado digno de revelaciones y visiones divinas, oh divinamente sabio y muy noéticamente rico, instruido por una pureza que sobrepasa el entendimiento y la comprensión, oh sabio.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Viviste en la tierra como un ángel con carne, oh padre, ofreciendo gozosamente al Creador los sacrificios incruentos de la paz con fe y corazón y espíritu contrito, oh bendito Juan.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Tu vida, que brilló más intensamente que el sol, ha emitido rayos de tierna compasión sobre los necesitados, disipando la oscura nube de la pobreza, calentando a los retenidos en el frío de los males, oh el más rico y divinamente inspirado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

No dejes de orar por nosotros, oh Santísima Virgen Teotokos, porque tú eres la confirmación de los fieles; la esperanza en ti y el amor por ti nos fortalecen, y glorificamos incesantemente a Aquel que se encarnó en ti.

al Venerable

Tono 8

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Derramaré mi oración al Señor, * y a Él proclamaré mi dolor; * porque mi alma está llena

de males, * y mi vida al Hades se ha acercado, * y como Jonás te ruego: * Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Adornado con el don de la sabiduría y embellecido por el esplendor de tu vida, te convertiste en un ministro divinamente sagrado, mediador entre el Creador y la creación, como un maestro radiante y eminente, oh padre.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Después de acercarte al monte de las virtudes y haber sido cubierto por la divina oscuridad, oh padre, recibiste de Dios las tablas divinamente inscritas de los dogmas, y se te mostró que eras un segundo Moisés, un legislador de la gracia, oh tú, que eres más rica noéticamente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiéndose consagrado místicamente por propia voluntad como víctima de sacrificio voluntario, oh Nilo, adornado con visiones y actividades espirituales, estás ante el Creador. ¿Te acuerdas de nosotros que con fe guardamos tu memoria?

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al contemplar la profundidad de tus terribles misterios en las manifestaciones de figuras, los profetas proclamaron de antemano que Dios haría Su morada dentro de tu vientre, oh todo-inmaculado; y nosotros, viendo el cumplimiento de sus profecías, te glorificamos.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

al jerarca

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Distribuiste tus riquezas entre los indigentes, * y ahora has recibido riquezas celestiales, * oh Juan, sabio. * Por tanto, celebrando tu memoria, ** todos te honramos, oh homónimo de la limosna.

Ikos

Confiado en la misericordia de Dios, oh Juan, enriquecido por Él con compasiones y dones, te revelaste misericordioso como Él, teniendo compasión de todos. Por tanto, compadeciéndome de mi pobreza, concédeme las riquezas de tu súplica, y llena mi corazón hambriento con palabras piadosas, oh divinamente sabia, como antiguamente

alimentabas a los hambrientos, oh homónimo de la limosna.

ODA 7

del Octoijos

al jerarca

Tono 8

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Los jóvenes hebreos en el horno * pisotearon valientemente las llamas, * transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: * «Bendito eres, oh Señor, Dios nuestro, por los siglos de los siglos.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Con obras proclamaste las palabras del Salvador, y como misericordioso y puro de Espíritu, oh padre Juan, portador de Dios, te has unido al coro de los bienaventurados.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El sabor de la más dulce miel se transformó para ti en oro probado; porque el Creador, al notar tu rica disposición, te dio ricas recompensas.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Iluminado por la luz incesante de la Trinidad, oh favorito de la Trinidad, ahora iluminas a quienes te honran y cantan: ¡Bendito eres Tú, oh Señor Dios, por todos los siglos!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

A ti, oh Teotokos, alegría de los apóstoles y gloria de los atletas, te suplicamos fielmente: De la alegría eterna, considéranos dignos a los que incesantemente te cantamos.

al Venerable

Tono 8

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Los hijos de Judea, * que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, * pisotearon la llama del horno * por su fe en la Trinidad, * mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Regado por lluvias celestiales, oh padre, te revelaste fértil, produciendo frutos hermosos para el Maestro, que clama con fe: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Abriendo las compuertas de los dogmas, oh bendito, tu lengua inunda poderosamente el engaño de la herejía, enseñando a los fieles a cantar: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Llevaste una forma de vida angelical en la tierra en tu cuerpo, oh padre; y deleitándote ahora en las divinas visiones de los lugares celestiales, cantas:«¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú te revelaste encarnado desde el vientre de la Virgen para nuestra salvación. Por eso, sabiendo que tu Madre es la Teotokos, clamamos con acción de gracias: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

del Octoijos

al jerarca

Tono 8

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Por Tu gracia los niños se convirtieron en vencedores * tanto del tirano como de las llamas, * observando cuidadosamente Tus mandamientos, * por lo que clamaron en voz alta: * «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Revelándote como estrella radiante en el firmamento de la Iglesia, oh padre, por ti Cristo ilumina a los que cantan con fe: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor, y exaltadlo supremamente por los siglos!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Te mostraste misericordioso, manso, compasivo, inocente, riqueza de los pobres, y adorno y vestimenta del desnudo, oh padre; y por tu limosna y tierna compasión has sido llamado misericordioso más que todos los santos que han brillado en bondad amorosa.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

De manera sagrada adornaste el trono de Marcos, especialmente con obras piadosas, oh padre; y por tu limosna y tierna compasión has sido llamado misericordioso más que todos los santos que han brillado en bondad amorosa.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú fuiste revelada como la hija del Adán caído, oh Virgen, y la Madre de Dios que ha restaurado mi naturaleza. «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor, y exaltadlo supremamente por los siglos!»

al Venerable

Tono 8

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Los instrumentos de música sonaron en armonía, * y multitudes innumerables adoraron la imagen en Dura; * pero los tres jóvenes, negándose a inclinarse en obediencia, * cantan y glorifican al Señor por todos los siglos.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Habiendo recibido las virtudes perfeccionadas y amado a Aquel que es el primero entre los buenos, iluminado con su brillo ahora clamas en voz alta: «¡Himnad al Señor y exáltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Enriquecido por el arte del conocimiento, alcanzaste la gloria activa, enviando rayos de gracia sobre aquellos que claman: «¡Himnad al Señor y exáltadlo supremamente por todos los siglos!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Huyendo de los tumultos del mundo, llegaste al puerto de la quietud y mataste los asaltos de las pasiones, clamando: «¡Himnad al Señor y exáltadlo supremamente por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Conociendo bien la Palabra de Dios que nació de ti, oh Virgen, te cantamos piadosísimamente, cantando con fe: «¡Himnad al Señor y exáltadlo supremamente por todos los siglos!»

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh obras todas del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

del Octoijos

al jerarca

de José

Tono 8

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Salvada por ti, oh Virgen pura, * te confesamos ser verdaderamente la Teotokos, * y junto con los coros de las huestes incorpóreas * te magnificamos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

He aquí, después de tu reposo, oh padre, dos de los santos padres te pusieron entre ellos, rindiéndote el santísimo honor en el sepulcro.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Como la aurora, como el día, ha brillado tu espléndido reposo, oh padre Juan, iluminando a quienes te bendicen con la fe.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Te uniste a los coros de jerarcas, profetas, apóstoles y mártires, oh padre; con ellos recuerda a los que te alaban. El santuario donde reposan tus sagradas y santas reliquias, oh padre Juan, es una fuente de milagros para quienes a ti recurren.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh justa y hermosa Virgen, que eres la que más alegremente has nacido del buen Dios y Señor, haz bien a mi alma que está afligida por el pecado.

Canon del Venerable

Tono 8

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

El cielo quedó asombrado, * y los confines de la tierra se llenaron de asombro, * porque Dios apareció en carne, * y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. * Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles * te magnifican como a la Teotokos.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

El destructor, al verte romper las ataduras del apego terrenal y acercarte a Dios, oh padre, levantó contra ti tres oleadas de bárbaros, pensando debilitar tu poder; pero por divina providencia desestimaste sus maquinaciones, oh bienaventurado.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Brillando con los diversos y ricos rayos de las enseñanzas, iluminaste las almas de aquellos que reverentemente recurren a ti con fe; porque, tocando con tus labios la copa de la sabiduría pura, oh todo-sabio Nilo, bebiste profundamente y la presentaste a quienes te aman.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ardientemente te santificaste místicamente como un sacrificio inmaculado al Creador, oh padre, amándolo con sinceridad, y estando ahora ante Su trono, oh bendito Nilo, oras fervientemente para que aquellos que celebran tu memoria con fe reciban tu esplendor. .

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú, oh Virgen, corregiste la caída de una mujer, habiendo dado a luz al Verbo que ha corregido a los abatidos, porque es bueno y poderoso en poder, porque se encarnó a través de ti en Su superación. bondad amorosa, y ha salvado al mundo con sus sufrimientos que matan sus pasiones.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

al jerarca

Melodía: «Oid, mujeres...»

Emulando la misericordia del Dios de amorosa compasión, oh Juan, distribuiste riquezas a los pobres; por tanto, has recibido riquezas inagotables en los cielos. Por eso ahora te suplicamos: ¡Ora sin cesar en favor de aquellos que te alaban!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable:

Melodía: «Cielo con estrellas...»

Aspirando a la vida de los ángeles, te retiraste al desierto; y habiendo dominado las pasiones de la carne, te revelaste como igual a los ángeles, oh nuestro padre portador de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú fuiste la causa de los bienes dados por Dios al mundo, oh Teotokos. Haz ahora misericordioso al Dios compasivo, para la salvación de todos.

Los Stijos Posteriores

del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh venerable padre, la noticia de tus correcciones ha llegado a toda la tierra; por lo tanto, has encontrado la recompensa de tus trabajos en los cielos, habiendo destruido legiones de demonios y alcanzado las filas de los ángeles, cuya vida imitaste irrepreensiblemente. Como tienes valentía ante Cristo Dios, pide paz para nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

:

Al verte crucificado, oh Cristo, * la que te dio a luz exclamó en voz alta: * “¿Cuál es este extraño misterio que veo, * oh Hijo mío, cómo es que mueres?, * suspendido en el Árbol, *
* ¿Oh Dador de vida?”

Troparios

del jerarca

Tono 8

Con paciencia obtuviste tu recompensa, oh venerable padre, * que perseveraste en la oración, amaste a los pobres y atendiste sus necesidades. ** Ruega a Cristo Dios, oh bienaventurado Juan limosnero, que nuestras almas sean salvas.

del venerable padre

Tono 8

Con los arroyos de tus lágrimas irrigaste el árido desierto, * y con suspiros desde lo más profundo de tu alma fecundaste cien veces tus trabajos, * convirtiéndote en un faro para el mundo entero, resplandeciente de milagros. ** Oh Nilo nuestro padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

del Octoijos

de la ODA 3 del canon al jerarca

La justa y compasiva gracia del Misericordioso se te apareció, oh maravilloso, como una doncella de divina hermosura, ataviada con una corona de ramitas de olivo y conduciéndote a la divina misericordia.

Has estado sentado en un trono sagrado como juez piadoso, oh glorioso padre Juan, porque viviste como un ángel, ofreciendo sacrificios sagrados de paz al Compasivo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Emulando la gran y tierna compasión de nuestro Señor misericordioso, que se empobreció en la carne en su bondad amorosa, oh padre, atendiste a los pobres, reuniendo a los vagabundos y a los desamparados, cumpliendo así los mandamientos de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo hecho tu morada corporal dentro de la Virgen, oh Señor, te revelaste a la humanidad como convenía que te vieran; y Tú la mostraste como la verdadera Teotokos, la ayuda de los fieles, oh única Amante de la humanidad.

Troparios

del jerarca

Tono 8

Con paciencia obtuviste tu recompensa, oh venerable padre, * que perseveraste en la oración, amaste a los pobres y atendiste sus necesidades. ** Ruega a Cristo Dios, oh bienaventurado Juan limosnero, que nuestras almas sean salvas.

del venerable padre

Tono 8

Con los arroyos de tus lágrimas irrigaste el árido desierto, * y con suspiros desde lo más profundo de tu alma fecundaste cien veces tus trabajos, * convirtiéndote en un faro para el mundo entero, resplandeciente de milagros. ** Oh Nilo nuestro padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

del venerable padre

Tono 8

Cortando la maleza del levantamiento de las pasiones del cuerpo * con tu oración vigilante como con una guadaña, * así tendrás confianza ante el Señor, * líbrame de toda desgracia, para que pueda clamar a ti : ** «¡Alégrate, oh padre universal!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del jerarca

Tono 2

Distribuiste tus riquezas entre los indigentes, * y ahora has recibido riquezas celestiales, * oh Juan, sabio. * Por tanto, celebrando tu memoria, ** todos te honramos, oh homónimo de la limosna.

El Proquimeno

Tono 7

Preciosa a los ojos del Señor * es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor * es la muerte de sus santos.

La Epístola

Hebreos (5:4-10)

4 Nadie puede arrogarse este honor sino el que es llamado por Dios, como en el caso de Aarón.

5 Tampoco Cristo se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote, sino que la recibió de aquel que le dijo: Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy;

6 o, como dice en otro pasaje: Tú eres sacerdote para siempre según el rito de Melquisedec.

7 Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, siendo escuchado por su piedad filial .

8 Y, aun siendo Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer.

9 Y, llevado a la consumación, se convirtió, para todos los que lo obedecen, en autor de salvación eterna,

10 proclamado por Dios sumo sacerdote según el rito de Melquisedec.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

La boca del justo meditará sabiduría y su lengua hablará de juicio.

Aleluya, aleluya, aleluya

La ley de Dios está en su corazón, y sus pasos no tropezarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odian los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.